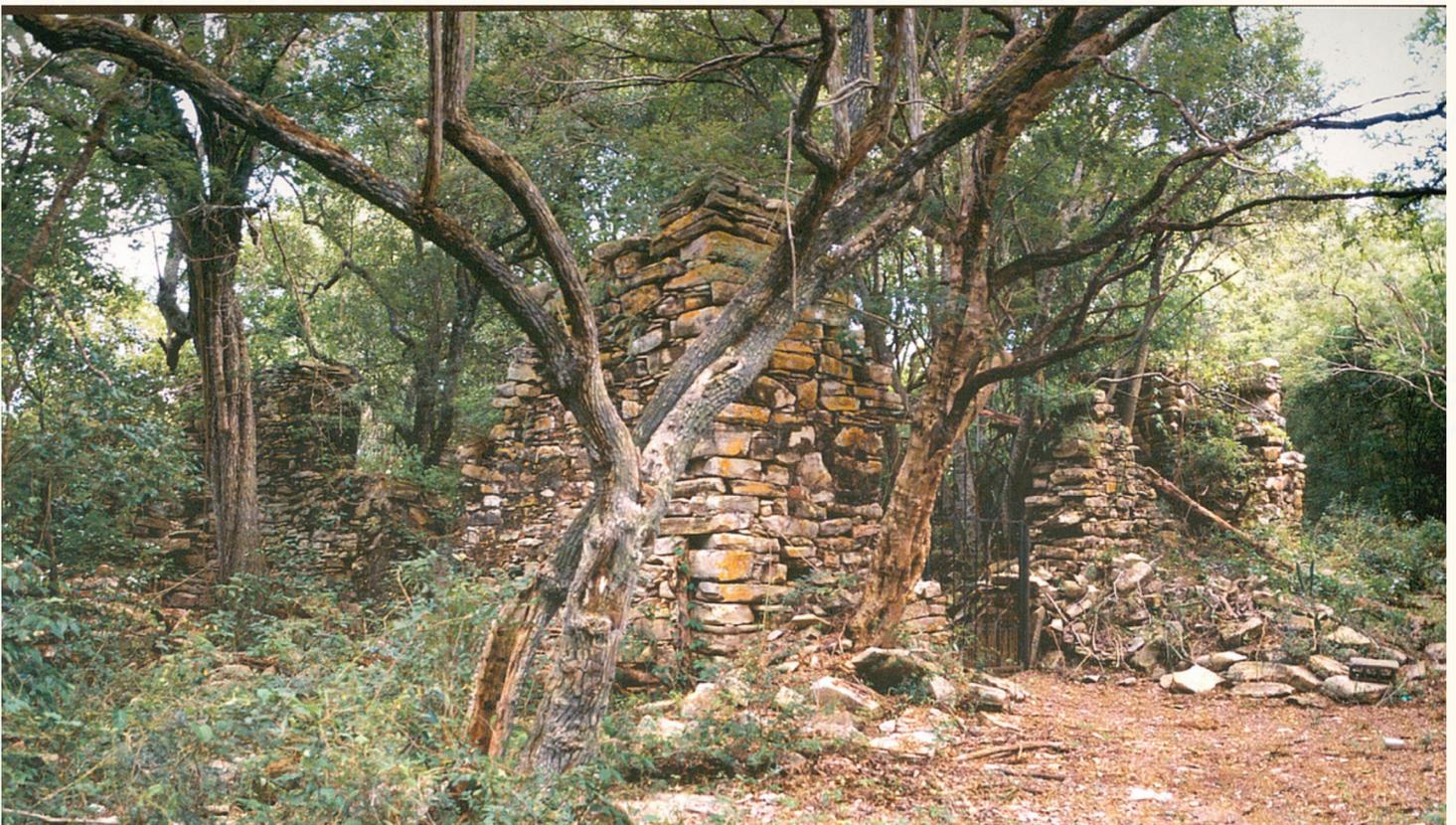


En el Nuevo Santander los franciscanos de Pachuca establecieron varias misiones. Dos en el interior de la propia sierra: Los Ángeles y Palmas, otra consistió en la reocupación de la antigua misión de Palmitos, donde ubicaron a los indios Pintos de San Fernando. Y otra más fue cubriendo el flanco sureste de la sierra: San Vicente de Presas del Rey, la que se mudó luego al Platanar, en la jurisdicción de Horcasitas. Más tarde establecieron las misiones del Forlón, El Refugio y Cardiel.

Al recibir las órdenes del virrey para fundar dos misiones en las bocas de la Sierra de la Tamaulipa Vieja, en la vertiente aledaña a la villa de Croix (hoy Villa de Casas), el conde Manuel de Escandón se apersonó en esta población, donde estaban reunidos algunos indios del grupo de los Santiagos y Benito, quienes le notificaron que el resto de sus rancherías esperaban su presencia en la sierra; y hacia allá se encaminó el conde en compañía de los religiosos pachuqueños. El 24 de junio de 1791 llegó a la cañada de Palmas, donde se le presentaron el Líder Santiago, que encabezaba una comunidad de cien indios de todas las edades, ofreciendo vivir "con sosiego y quietud", así como aplicarse a trabajar en las labores agrícolas. Un día después ya estaba en la cañada de los Ángeles, donde notó el conde que había suficiente agua y tierra para realizar siembras y criar ganados. El día 26 se le presentó el líder Benito y el Capitán Manuel, con sus familias, quienes formaban una comunidad de cincuenta indios y le manifestaron el mismo deseo de establecerse, como también lo harían los camoteros del Indio Vicente que se encontraban arranchados en el Cerro Gordo. Elegido el lugar para asentar la misión, el día 27 se hizo una enramada y se cantó misa, asignándole por nombre el de nuestra Señora de Guadalupe de los Ángeles.



Vista frontal de la misión de nuestra Señora de los Ángeles, considerada inicialmente como la cabecera insignia de los franciscanos de Pachuca tras su establecimiento en el Nuevo Santander en 1790

Uno de los miembros de la familia Crespo, emparentada con el religioso que fundó las misiones pachuqueñas en la sierra de la Tamaulipa Vieja, observa los vestigios de la sacristía de la misión de los Ángeles. Nótese los huecos de las vigas que sostenían un piso superior en esta parte del edificio.





Vista de la misión de nuestra Señora de los Ángeles, desde el altar. Como se aprecia, las inhumaciones de los vecinos de esta localidad, utilizando las ruinas misionales como cementerio Público.



Esquina de la estructura de la misión, en la que se muestra la habilidad de los alarifes que diseñaron y construyeron este mueble, utilizando los recursos naturales que les ofrecía el entorno